

Hoy habla

UN UNIVERSITARIO DE CAMISA AZUL



Antonio Ochando Bravo, joven estudiante encuadrado en las Falanges Universitarias de Cartagena, que vivió la Jornada Nacional-Sindicalista del día de ayer en la ciudad departamental.

—¿Por qué eres falangista?
 —Empecé siendo por tradición.
 —¿La heredaste?
 —De mi padre, que es Vieja Guardia.
 —¿Y ahora lo eres?
 —Por convicción: conozco y admiro el pensamiento político de José Antonio.
 —¿Consecuencias que has sacado de ese conocimiento?
 —Sentir su apasionada y noble inquietud.
 —¿Que se manifiesta en el campo de tus propias creencias?
 —Como un dogma político que me ha llevado al convencimiento de que la doctrina proclamada el 29 de Octubre, es la única solución ante las dos posturas extremas imperantes en el mundo de hoy.
 —¿Son éstas, en tu opinión?
 —El capitalismo y el marxismo.
 —¿Significa lo que acabas de decir que para ti la Falange es en el terreno de la ideología política ese cómodo y ecléctico término medio en el que muchos dicen, y yo no creo, que radica la virtud?
 —Nada de términos medios que en no pocas ocasiones son posturas cómodas, incluso cobardes a veces, y soluciones fáciles y egoístas.
 —¿Tampoco crees tú en la aparente panacea conformista y virtuosa de ese famoso y, según entiendo yo, desacreditado "término medio"?

—La Falange está, precisamente, en el extremo opuesto, tanto del marxismo como del capitalismo, sin que en modo alguno sea una solución nacida a la mitad de camino entre ellos.
 —¿Dónde brotó su nacimiento, en apreciación tuya?
 —En una juventud que sintió, pero de corazón y al margen del tópico, que España lo dolía, y se jugó la vida en el ilusionado empeño de arrancar de raíz todo lo podrido de ella.

TELEFONO DE URGENCIA
 de la
POLICIA ARMADA
 EL TELEFONO DE URGENCIA DE LA POLICIA ARMADA EN MURCIA ES EL
 1 2 4 6 7



—¿Qué te ha parecido esta jornada falangista?
 —He sentido la alegría de ver que los principios de los que yo he hecho mi Biblia política, siguen manteniéndose y defendiéndose, quienes desde hace ya muchos años se identificaron con ellos.
 —Si no fueras falangista, ¿qué te gustaría ser?
 —¡Falangista!
 —¿Estás de acuerdo, tú, joven de la nueva generación, con lo que José Antonio dijo hace ya muchos años, de que "cuando la fuerza de la razón no basta para convencer, no hay más dialéctica admisible que la de los puños y las pistolas"?
 —Que yo sería uno más en empuñar la mía si llegara el caso.
 —Me han dicho que el mes próximo queréis inaugurar la micro-residencia de las Falanges Universitarias cartageneras.
 —Y que será una realidad por ese entusiasmo juvenil y fuerte que es el entusiasmo falangista, al margen de ayudas muy estimables que agradecemos de todo corazón.
 —¿Algún prueba de ese entusiasmo?
 —Nosotros mismos trabajamos en ella de pintores, albañiles y de todo, en horas libres de nuestros quehaceres estudiantiles.
 —¿Que son?
 —Todas las noches, desde las nueve hasta las doce.
 —Tres horas de lección práctica de un estilo que no se puede perder, porque tiene por savia la sangre de los que dieron su vida por una España mejor, y ni los manobreros de ocasión, ni los traidores de turno, podrán malograr jamás.



MAÑANA, INAUGURACION DEL SEGUNDO SALON NACIONAL DE PINTURA

Este año ha sido Murcia la ciudad agraciada para la celebración del Segundo Salón Nacional de Pintura —invierno 1964—, que convoca la Caja de Ahorros del Sureste de España, en cuya Aula de Cultura se están realizando las oportunas instalaciones para montar los setenta y nueve cuadros seleccionados de los 140 que presentaron 85 pintores. La selección ha habido que realizarla mediante el previo asesoramiento de un jurado que se ha atendido a la calidad y a las dimensiones de la sala.

Ayer estuvimos allí y podemos garantizar a ustedes que el montaje es sencillamente estupendo. Desde el martes último, tres hombres trabajan intensivamente —desde las siete de la mañana hasta la medianoche— para lograr la más perfecta colocación de las obras y una adecuada iluminación para todas y cada una de ellas.

Digamos a ustedes que los premios de este Segundo Salón son tres: medalla de oro y 25.000 pesetas; primera medalla de plata y 15.000 pesetas, y segunda medalla de plata y 10.000 pesetas.

Añadamos también que el jurado estará compuesto por don Vicente Aguilera Cerni, don Juan Cortés Vidal y don Manuel Sánchez Camargo, todos ellos técnicos de primera magnitud, a los que acompañará, como secretario, don Ernesto Contreras Taboada, y que juzgarán obras de autores de casi toda España, muchos de ellos de enorme altura, como son Andrés Conejo, Gómez Cano, Zacarías González, Ignacio López, Antonio Medina Bardón, Manuel Mingorance, Manuel Muñoz Barberá, Saura Pacheco, Val Soriano, Emilia Xargay, José Beulas, José Lapayese, Antonio Guijarro, Juan Barjola, María Antonia Dams, Enrique Gabriel Navarro, Manuel Beza, Xavier Soler, Parraga, Avellaneda y otros muchos, cuya relación haría interminable esta lista.

Como gran novedad, diremos a ustedes que la inauguración oficial se celebrará a las doce de la mañana, teniendo el honor de estar presentes las autoridades entran al salón, ya encontrarán los cuadros col-

gran aliciente de que, cuando los premios sobre los cuadros que, en opinión del jurado, los hayan merecido.

Esta idea, la de que se sepa el fallo el mismo día de la inauguración, nos parece estupendo. Y añadamos, para terminar, que la exposición se abrirá al público pasado mañana, lunes.

QUINO RODRI IRA A LA "TELE"

Quino Rodri, el joven cantante murciano, ha recibido una carta de Televisión Española, en la que se le dice que se le espera en Madrid, el lunes, martes, o jueves próximos, para que se le haga una prueba ante el jurado de selección. Los gastos de este desplazamiento son a cuenta de los artistas que concurren al "espacio". "Salto a la fama", pero, en caso de realizarse el segundo viaje, el que determina la actuación ante las cámaras, ahí ya es otro cantar, porque entonces quien paga es la "tele". Y a propósito de cantar, veamos lo que nos dijo Quino:

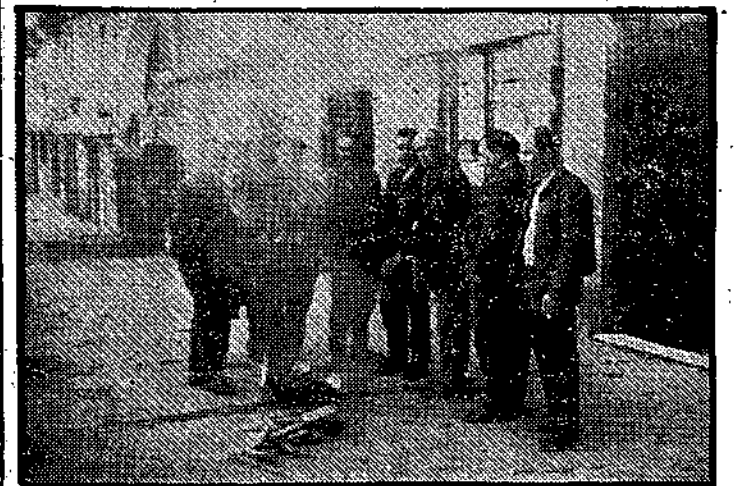
—Voy dispuesto a triunfar plenamente. Sólo deseo actuar como tengo costum-



bre, que, si los nervios no me traicionan, prueba superada. ¡Hale, Quino! A ver a la Cibeles

EL FRIO, EL CALOR Y LOS CAJONES

Ayer mañana hacía un frío siberiano. Eso, al menos, debían pensar ese grupo de hombres, conductores de automóviles que, para calentarse, recurrieron a quemar todo lo que fuese combustible.



Y ya, puestos a la tarea, cogieron esos cajones lamentables que algunos vecinos dejan por las mañanas, con la basura y, una vez que estuvieron vacíos, los convirtieron en tablas y en material "quemable".

El hecho sucedió ayer en la plaza de Calvo Sotelo, vulgo Camachos. Y a juzgar por la fotografía, los hombres se calentaron pero que la mar de bien.

A grandes males, muchas hogueras.

JUAN IGNACIO DE IBARRA

CORRESPONDENCIA

Antes de ponerse en circulación las primeras diligencias y, por consiguiente, con antelación de siglos al rodaje del ferrocarril, la Humanidad conocía el sistema de comunicación por correspondencia. El primer paso para que ésta llegara a su difusión actual no es ni mucho menos, como muchos creen, el sello de correos. Lo que pudiéramos llamar la primera piedra de la comunicación postal, fue una botella.

No dan pormenores las crónicas sobre el primero que utilizó los envases de cristal para hacerlos portadores de misivas, más o menos interesantes, angustiosas o tontas, pero ahí está el hecho de que aún se utilizan para enviar comunicados, pese a lo fácil que resulta adherirles una estampilla de correos y que vayan por vía aérea. Si el avión no capota, llegan siempre.

A través de las olas, debidamente acondicionadas en frascos que contuvieron líquidos u oleaginosos, llegaron a su destino frases de amor, peticiones de socorro, demandas de novios, etc. Hasta nos parece haber leído en alguna ocasión que por este procedimiento algunas firmas comerciales llevaron a lugares insospechados la propaganda de sus productos.

El de la botella es un procedimiento barato que tiene sus partidarios. El único inconveniente que le vemos es la tardanza en llegar a su destino, pero a franqueo regalado no se le puede mirar el tapón. Tan tremendo inconveniente lo ha solucionado una señorita española, efectuando una revolucionaria innovación en la correspondencia con botellas, que deja inservible, por arcaico y enrevesado, el secular procedimiento. Esta chica ha comenzado a utilizar, para que surquen los mares sus misivas, cajones de tomates, y le va tan bien.

Cierto tendero de Carlisle (Inglaterra), cuando iba a poner a la venta unos kilos del bermejo fruto español, tropezó con una esquelita llena de vitaminas "B" que decía: "Deseo casarme con un joven de 22 a 26 años de edad. Yo tengo 20, y lo que me interesa son los deportes y la música. Me llamo Magdalena Felipe Albenda, y soy de Novelder". Parece que la muchacha va a encontrar novio, a juzgar por el interés que ha despertado su carta en aquel poblado británico. Pero por si las moscas, el alcalde de aquella localidad ha tomado cartas en el asunto, pidiendo informes a su colega del pueblo español de donde la muchacha es oriunda, no vaya a ser que luego resulte un penceo y se armen líos. Si las gestiones de las autoridades no se tuercen, miren por dónde esta chica habrá encontrado un rubio joven con el que bailar el "twist" a domicilio, sin que murmuren las vecinas. Siempre, claro, que no hagan ruido.

Con esto, ya conocen las niñas en edad de merecer, un camino más para llegar al amor, que viene pintiparado para las que trabajan en las conservas, pues quiere decir tomates, dice melocotones, péselos, alcachofas o mermelada de albaricoque. Basta poner una nota en los cajones, y a ver qué pasa. Lo malo es si contestan desde el Congo.—H. P.